

LA BUTIFARRA

PERIODICO SATIRICO POLITICO LIBERAL y SOCIAL



3^a época año I-No. 17^o Tiene editor responsable^o Marzo 1 de 1900

SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	\$ 0.24
Número suelto	« 0.06
« atrasado	« 0.10

)(⊙)(

Aparece todos los Jueves

SE IMPRIME POR LA IMPRENTA «La Nacional» CALLE MONTEVIDEO NÚM. 246.

LA BUTIFARRA

Actualidades

Empezaremos pidiendo disculpa á nuestros queridísimos lectores, porque, debido á las tradicionales fiestas del Carnaval, en las que nos hemos engolfado y, que por el solo gusto de convertir las arquitectónicas cabezas (léase peinados) de nuestras bellas, en un pedazo de cielo ja ponés, pues que, solo en la *chola* de los hijos de aquella parte de nuestro planeta, es donde se pintan é imaginan firmamentos con estrellas rojas, amarillas y azules. Pues, como decíamos, en los días transcurridos, nos hemos puramente de dicado, no solo, á convertir, en huevo de *pirincho*, por lo pintado, las cabezas de las bellas y feas, que encontrábamos al paso, (dispensen la comparación criolla) sino que, en nuestro loco afán de sátiros, queríamos, ya que no en nuestros brazos, enlazar y sugetar entre las sinuosidades de las serpentinias sus esbeltaz y delicadas formas.

En esta tarea, caros lectores, nos ha sorprendido el jueves, sin que tuvieramos, ni siquiera escrita, para nuestro semanario, una cuartilla; y es por eso que les pedimos disculpa y á la vez pedirles q' se sirvan recibir, aunque contra todas las reglas de la higiene, como plato de entrada, es decir, siambre, este número de «La Butifarra».

Bien comprendemos que este es un *embutido* que en esas condiciones no tiene valor alguno, pero, ya nos cuidaremos nosotros en servirsela, (para el próximo número) tan calentita que á mas de una persona le va á quemar las manos.

Mucho, muchísimo tendríamos que decir, referente al pasado carnaval, ues referimos á las crónicas secretas, pero he

mos creído mas prudente guardar todo para el próximo jueves, que, mejor informados, pintaremos todos los casos, accidentes, incidentes y anécdotas con colores patéticos y verdadero sabor local; y aquí parodiando á no sabemos quien diremos:

Que han habido peripecias
Episodios y materias,
Serias, amigos, muy serias
Y bien dignas de mención.
Y entre todas las de un caso,
Que se murmurara y se dice,
Le ha pasado á un infelice
En el patio del «Thé Unión».

Y, otros accidentes por cierto muy distintos del que acabamos de insinuar no levantando mas que la puntita del velo que cubre la *tenoriana* aventura... y otros... y otras, y... otras mas... Pero que nos toca aquí decir con Breton de los Herreros:

¿Quieres que te cuente yó
Los hechos de una careta,
Y hazañas de un dominó...?
¿Allate lengua indiscreta...
Chismesillos... ¡jeso así!

Á los bailes de cierta sociedad;
asisto cierta gente muy latina.
Entré ollas don Peco, el guispuscuaño
Que en medio de la frente tiene un grano,
Y tiene otro además en una oreja
Que ni un instante á su placer le deja.
Allí acude Manungo, el carpintero,
Que tiene un grano en la nariz, tan fiero,
Que lo hace corcovear á cada instante;
Y va tambien D. Pacorre, el comerciante,
Con un grano tremendo en la...megilla,
Y Juan Ignacio, con otro en la rodilla
(Además de otro grano colocado
En un sitio ¡por Dios! tan delicado,
Que fuera indiscreción decir lector
Donde tiene ese grano aquel señor)

Por eso, dice Guisotito, si señores,
Con justo desenfado,
Que allí acude sin rubor lo mas *graneado*
De la *creme* y la nuda de Dolores.

«El San Salvador» de el domingo próximo pasado, dedica su editorial á hacer ver á la C. Auxiliar lo importante que sería el dotar a nuestro cementerio municipal de *arboleda adecuada* á aquel paraje. Por cierto que el que le so pla por *detrás* al señor director del periódico de más circulación en el departamento, no ha de ser mas que alguien muy interesado en que se lleve adelante ese *negocio*, el que, no dudamos, será

alguna otra *playita* que se pretende llevar á cabo, como aquella otra del *célebre* puente sobre la cañada de «Los Chanchos»; obra en que don Serofio tanto empeño puso en que fuera adelante, sin interés ninguno, (por supuesto) así se desprende del expediente, nada más que por amor al arte y corresponder al *caño* que el pueblo honrado le *profesa*.

La obra indicada por «El San Salvador», que como diario oficial del municipio, la lanza, no dudamos va á encontrar éco en el seno de nuestros *progresistas* Ediles, hablamos puramente de los Ediles militantes, no, de los decorativos, así no será difícil que dentro de poco tengamos en nuestra *necrópolis* un ejécutivo de *Andriolos, Barbatos y Mazafros* ocupados en la plantación de *arboledas* á aquel lugar, por cuenta de nuestra progresista C. Auxiliar.

No dudamos de que los Andriolos tendrán la preferencia en ese trabajo, pues es el apellido que más alto se cotiza en esta plaza *entre* el colectivismo de *garras*.

No iré mas al sermón, que irreverente,
Mientras el padre cura predicaba,
Yo con tal insistencia la miraba,
Que lo notó el buen padre desde enfrente.
—No á ver á Dios, exclama de repente,
Alguien viene á la iglesia; y señalaba
Hacia el banco en que yo sentado estaba,
Quitando devoción á mucha gente.
—El q' no venga á orar, puede marcharse
El cura con tal ira repetía,
Que, por poco, por poco llega á ahogarse:
Yo pensé, y algún otro pensaría:
Si hacemos lo que él dice, va á quedarse
La santa casa del Señor vacía.

Muy suelto de cuerpo sale diciendo D. Domingo Garrapalo, el domingo pasado, que su hermanito Juan Ignacio ha hecho una grave denuncia en un diario de Mercedes, contra ciertos empleados de esta villa, y creyendo darle mas fuerza á los sandeces del *loquito*, y como llamando la atención por medio de su voz autorizada, dice, «que espera sean tomadas en cuenta por quien corresponda para que apliquen el *correctivo* que merecen les que así faltan á sus deberes.»

No hay mas que estos locos han tomado á lo serio el papel de benefactores de la sociedad, el que, una vez nosotros, en un rato de buen humor los colgamos desde las columnas de «La Butifarra»; sí, no hay mas. Pero lo que nosotros

creemos de justicia, es, que, «el director del manicomio debiera tomar en cuenta las denuncias que «La Butifarra» frecuentemente hace, y traerse al lado de su generoso y caritativo hermano á aquel la infeliz, que ellos con tanta crueldad arrojaron de sí, sin mas móvil que el verle en su sordida avaricia, lo poco que le corresponde, y en cambio llevarse á éstos que son y serán siempre una amenaza á la sociedad en que viven por la maldad que revelan en los mas insignificantes actos de su vida tanto pública como privada.

En cuanto á las niñas objetos de sus diatribas, pueden estar tranquilas sin preocuparse ni un ápice de los escupitajos que puedan lanzarles esos reptiles.

El jueves que viene nos ocuparemos mas detalladamente de este asunto y entonces pondremos los puntos sobre las *léis*.

Uno de los casos que causó verdadera explosión, entre la gente que se ocupa en saber mas de lo que se le importa, fué la de ver paseando en el mismo carruaje al muchacho conocido por Guisante, con otro jóven, hijo de buena familia, el mismo que esa noche antes se habia visto en la necesidad, por varias groserias, del mentado jóven, á darle las espaldas con su buston. Nada de esto seria de admirar si hubiese ocurrido el hecho que apuntamos en el *café nuevo*, de donde nos dicen que ambos son parroquianos, pero los que nos suministran los datos nos dicen que esto pasó en el gran *centro* donde solo concurre á estar á Mingo y Ricardito, la aristocracia de la ciencia y del dinero; y creemos, que no dicen de la sangre, por que aun llevan vestigios en sí, uno, de los hilachos del taller, de donde mas de una vez fué despedido por vicioso y holgazán; y el otro aun conserva el *dejo* amargo que queda en el paladar á aquel que por mucho tiempo asalta un hogar ageno y come á manteles el pan que, sus dueños proscritos por los intrusos, tal vez, estaban careciendo.

Pero como nos hemos propuesto aguardar hasta el jueves próximo para dar la narracion sucinta de lo ocurrido en los recientes pasados saturnales, no hay que alarmarse sabemos aplicar el epíteto, y, al que le caiga el sayo que se lo ponga.

Uno de los acontecimientos mas sensacionales de este carnaval, fué la desaparicion repentina de dos menores, un varo y una mujercita, en la noche del domingo.

Estos menores que habian concurrido á un baile acompañado de sus respectivas madres, aprovecharon un rato de distraccion de éstas para escurrirse y ganar el bosque que rodea el *Thé Union Paris*, mansión donde se celebraba la fiesta,

pero, afortunadamente, cuando ya se desesperaba de encontrarles, y se les creía, talvez, devorados por la serpiente boa que hace algun tiempo se dejó ver por las islas del «Tigre», fueron encontrados por un jóven amigo jugando á los novios tras de un espeso matorral.

Después de una severa reprimenda dada al *bebé* y de algunas razonables observaciones hechas á la niña por ser ésta la mayorcita, pasaron los chicos al *buffet* donde se entretuvieron en hacer cuchufletas y comer bombones, pero bajo la vigilante mirada de sus *nodrizas*.

La niña apenas si cuenta unos treinta y dos otoños y el niño unas veinticuatro primaveras.

MISCELANEA

El gaucho Casupacero

Al mundo me echó mi madre
En los pagos de Casupa
Donde tranquilo he pasado
La mañana de mi edad.

Hoy errante como el ave
No se cual es mi destino
Ni tampoco se el camino
Que el Soberano me abre,
Más no temo que se labre
En mi pecho *adversidad*
Sino pierda mi caballo
Y mi libertad.

La selva es mi abitacion
Los rios mi paraíso
Y todo lo que Dios hizo
Fuera de la poblacion.

Me verán cruzar el llano
Con la sonrisa en los labios
Dicha que envidian los sabios
Al más humilde paisano,
En la sierra soy vaqueano
Se nadar como *pescao*
Y si rueda mi caballo
Salgo *parao*.

A mi no me den galera
Tampoco sacos partidos
Ni otra clase de vestidos
Que usa la gente pueblera.

Cruzo en mi *fle* contento
El desierto mas austero
Con el ala del sombrero
Levantada por el viento.
Y en las *yerras* no desniento
Mi destreza sin rival,
Cuando al toro mas arisco
Le tiro tu *piad*.

Llevo fuéon caropero

Y no soy tan peleador
Como lince y teratero
En las lides del amor.

Para dormir desensillo
Donde quiera, y bien me apresto;
En la cama me acuesto
Porgo de almohada el lomillo
Más arriba un coginillo
Y sin decir: agua vá,
Me acurraco bajo el poncho
Y mi chiripá.

Al sol le juego una apuesta
Que no me agarra durmiendo
No bien esté amaneciendo
Y ando por dormir la siesta.

Soy un domador *mentao*
Y boleador de primera
Y agarrando la tijera
Dejo un pingo bien *tusao*,
No sé me escapa *venao*
Si se me autoja bolear
Como, no ha nacido el potro
Que me ha e *voltear*.

Siluetas

Su apostura es singular,
Su bigote duro y tieso,
Siempre erguido su pesceuzo,
Siempre duro su mirar.
Ya le teneis retratado
Aunque imperfecto el retrato.
¡A ver si encontrás el gato!
¡Vamos! el gato... *escal-dado!*

I. F.

LETTERA

Mia cara Marianina,
palumitas di me almas,
butoncito di camelia,
cugallito de insalada!
Voy á darle una noticia
veramente inesperada;
una noticia tan triste
que li llenará de lástima,
ma però non hay remedio...
mañana per la mañana
voy á comprar el pasigüe
de in vapor que se va á Italia
il cuatro del mes que viene,
e mi embarquerò sen falta.

Mi voy di Muntevideo
porque la pena mi mata
é invez di morir aquí
quero morir en me patrial
Adio, carica mia,
fiorecita delicada! ...
Dale in beso á esta cartita
que será l última carta
que t escribe in desgraciado
que ha perdido l esperanza!
E después di darle in beso

la guardaras 'ben guardada
en aquella caca negra
dum'ic stan todas mes cartas.

La cuideras Marianina
come la cosa piu santo
come il ricordo piu triste
d'il pobre que ti aduraba,
e que non te adora mas.,
perque il bestia di to fatas
inocados come in tigre
in el medio di la calle
mi garró per la curbata,
mi rivuléó per il suelo,
mi pegó venti trumpadas,
é incima de eso medico
mas di cieri malas palabras!!!

¡Adio, carina mia!!
Ya non mi quecan mas ganas
di seguirte inamurandol
Oh perdido la speranza
di maridarme cuntigol...
Adío linda Mariana,
palumitas di me vidás,
pimpuyito di me almas,
butuncito di camelia,
'cugullito de insalatal

Por la copia:

EL DA LAS GAFAS

La vida

¿Es la vida solo un sueño,
un vapor ó una ilusión?
¿Siempre del bugués, del dueño,
se ha de sufrir la presión?

¿No existe acaso el amor?
¿Se acabó el desinterés?
¿Desapareció el honor,
lo mismo que la honradez?

¿No hay nada que digno sea
de atraer nuestro pensamiento?
¿Nada en donde no se vea
la señal del decaimiento?

¿Nada? Mirad mas de cerea,
no en el valle y la montaña,
ni hay que traspasar la cerea
que defiende á la cabaña.

Sino en la calle sombría
flonde vive el proletario;
donde, se ve en la agonía
al esclavo del salario.

**

Las estaciones

I

¡Vuelva de nuevo el calor
Pronto, pronto, sin demora!
Que este frio es matador

Y va siendo aterrador
Pues aumenta hora por hora.

¡Verano, hermosa estación,
Vuelve que ya el pecho mío
Se enfria sin dilción!
Y hasta al mismo corazón
Está endureciendo el friol

¡Ya es imposible vivir
Con este frio crañ!
Si tu no quieres venir
Ya no se sabrá donde ir
Para libertarse de él

¡Vuelva! ¡Vuelva ya el calor
Que este frio es un infierno!
¡Cuanto más pronto mejor!
¡Verano, dádnos tu ardor!...
Esto lo escribí en invierno.

II

¡Que calor!... Ya no se está
En ninguna parte bien!
¡Si este calor no se vá
Todo el mundo morirá
De calor aquí tambicel

¡Y qué modo de sudar!
¡Bañado estoy en sudor!
Es cosa de reventar.
¡No se sabe donde estar
Con tan terrible calor!

¡Oh, el Invierno! Es la estación
Que yo siempre preferí.
¡Invierno, por compasión,
Vuelve pronto! ¡El corazón
Se está derritiendo en mil

¡Invierno, dádnos tu frío
Que el calor es inhumano!
¡Vuelve yal que al pecho mío
Le apena el calor impiól!...
Esto lo escribí en verano.

III

De esto dedace el lector,
(Y la cosa es acertada)
*Que toda estación pasada
Fue mejor!!*

Medallon

Robó el ébano el lustre á tu cabello
y a tu boca el coral la sangre pura,
ostenta el mármol como tú su albura
y el cisne arquea como tu su cuéllo.

En tu sonrisa se estrechecce el sello
de un beso del amor á la hermosura,
y en tu mirada trémula fulgura
la brillante apoteosis del destello.

Lohegrin en amante desvario

pasar te ha visto entre flotantes tules;
sobre su cisne blanco por el rio,

Y ha visto que halagando tus artojos
no son tus ojos como el cielo, azules,
sino es el cielo azul como tus ojos.

A una niña

No me preguntes paloma
Lo que son las ilusiones,
Que para no contestarte
Tengo especiales razones...

Son . . . te diré ya que quiero
El ponerme en tan mal paso,
Unos lindos pajaritos
Con las alitas de raso.

Que cantan, cantan muy dulce,
Mas, pronto elevan el vuelo,
Quédándonos al perderlos
Solo amargo desconsuelo.

Son los barquitos ligeros
Que tu formás de papel,
Y al pátio arrojás si lluevé
Para que boguen en él.

Tú ries al contemplarlos
Con altivez navegar,
Y luego cuando naufragan
Te dan ansias de llorar.

No preguntes niña hermosa
Si hace gozar la ilusión;
Ya vendrá el tiempo en que viva
Mas de una en tu corazón.

Y entonces... cuando las tengas...
Recuerda esto con afán:
Son navejitas que se hunden,
Pajaritos que se válan

**

A Diego Lamas

En el central cementerio,
De la Capital coqueta,
Se ve un ramo de violetas
En la tumba de un guerrero,
Ya no relace su acero,
Pero si, brillan sus glorias,
Resplanden sus victorias,
Eternos son sus laureles;
Y, que todo oriental debe
Descubrirse al leer su historia.

Dos naciones á enlutado
La muerte de Diego Lamas,
Niños, adultos y damas
Honores le tributaron,
Y con lágrimas regaron
La tumba de ese campeón,
Que por su heroica nación
Vertió su sangre preciosa:
Hoy descanza en triste fosa
El mas invicto vuron.

El oriental que ha tenido
La gloria de acompañarlo,
A Lamas debe llorarlo
Al ver que ya lo ha perdido;

La muerte es quien lo ha vencido,
Pero su enemigo nó.
Contra él fuerte combatió,
En desiguales batallas;
Donde silvó la metralla
Mas su valor demostró.

Son las glorias nacionales,
Las glorias de Diego Lamas.
Y aunque me encuentro en la cama,
Cantando, alivio mis males
Al recordar esos manes
Siento un entusiasmo tal,
Que todo buen oriental
Debe sentir cual yo siento;
Un profundo sentimiento
Por el bravo militar.

Claro Pereyra

Avisos de "La Butifarra"

RESTAURANT SAN MARTIN de

AMBROSIO PELLETTI

Calle República esq. Río Negro.

En esta fonda, señores,
puede el que guste llegar,
seguro que va á encontrar
servicio de los mejores,
fiambres muy resuperiores
buena sopa, buen puchero,
rico guiso de cordero;
TERNERA y POLLITA asada,
con una rica ensalada
hecha con gusto y esmero.

De vinos tintos, no hablar,
pues tengo á satisfaccion
y además un SALCHICHON
que es una cosa ejemplar.
Y aquel que llegue á probar
en mi casa los RABIOLES
ó un guiso de CARACOLES
con salsa á la genovesa
no se va más de mi mesa:
los guisos tienen BEMOLES.

Tienda de José Fernandez

Calle Dolores casa de don Emilio Perez

Todo el que quiera comprar
cosa BONITA y BARATA,
que venga, si tiene plata

que mi casa es un bazar!

Yó tengo aquí para dar
á los ricos y á los pobres,
por muy poquitos cobres
lo que crean necesitar.

Vengan aquí que han de hallar
cosa barata y bonita;
y el que mi casa visita
no se marcha sin mercar.

La Protectora

Calle República No. 100

«La Protectora»,
carnicería,
tanto de noche
como de día
para los pobres
abierta está;
pero á los ricos
como á los pobres,
llevando cobres
igual les dá.
«La Protectora»
tiene una cosa
para la meza
que á comprar vá,
Si ella es afable,
dñosa y pura;
nunca una achura
le faltará.

La Uruguaya

Calle Constitución

La Uruguaya—Barberia
de don Ramon B. Pagés.

Si preguntarle quien es,
al cliente, ni á donde vá;
aquí se le servirá
con la mayor atencion,
para ello tengo un jabon
expreso, traído de Francia,
y una agua cuya fragancia
dá vuelcos al corazon.

Y apenas en el sillón
el cliente se halle sentado,
cuando mondo y perfumado
sale de él hecho un primer.

¿Si duda, prueba mayor
puede si quiere, alcanzar,
que se haga al punto cortar
con migo la cabellera,

y á que exclama, aunque no quiera
¡Que mano para pelar!

La Sin Bombo

Calle Montevideo Esquina Constitución

Buen café, rico tabaco.
Linda caña de la Habana,
(en frascos y en damajuana)
buen pegulo y mejor guaco.

Superior vino **Priorato**,
un **Seco** que es un licor;
y hace cuenta que una flor
huele el que prueba el **Moscato**.

Una ginebra ¡ay, Jesús!
con un bitter Puyastier...
que el que lo llega á beber
come mas que un avestruz.

Hay un té negro exquisito,
ricas pastas, buen arroz;
y un poroto ¡santo Dios!
blanco sabroso y tiernito.

Rica conserva francesa,
idem, idem de tomate;
y un especial chocolate
que da brio y fortaleza.

Carpintería «LA HONRADEZ»

Calle República Número 233

Con esmero y diligencia
y prolijidad no escasa
se le hace aquí al que se caza
la cama matrimonial;
como al que usara, la cuna,
y al que se muera, el cajon;
todo con gran precaucion
y á precio convencional.

LA COSMOPOLITA

Barberia de
Agustin Pagés y Hno

Calle República Eq. San Martín

En aquesta barberia
Se afeita y se corta el pelo,
con primor.

Y encontrará el parroquiano,
Ya sea tarde, sea temprano,
un servicio superior.

Buen aceite, buenas aguas
Del mas fino y rico olor;
Y un cosmético que al pelo
Y al bigote dá vigor.

¡Y un barber! Que convierte
En un rato, si señor,
En el dandy mas apuesto
Al mas feo chagador.